

ESCRIBE UNA JOVRN DE A. C.

Queridos seminaristas: Unas cuartillas en la mesa, una pluma en la mano, y en mi cabeza unas ideas que a mi manera trataré de explicaros. Soy una chica cualquiera del grupo de las que este día ofrecemos nuestra Comunión y nuestras oraciones por vosotros que en un día como hoy podeis sentiros "Seminario" ¿verdad qué es maravilloso?.

Yo, me imagino a los seminaristas de todo el mundo en este día comulgando con más fervor que de costumbre, dándole a Cristo las gracias intimamente al sentirse elegidos, llamados a vivir una vida distinta a la de los otros jóvenes, una vida en la cual Cristo es el rey, el amigo, el compañero al que le ofreceis todo, la Misa al empezar el día, las horas de estudio, los recreos, yo creo que hasta los goles de los partidos de fútbol ...

Vuestra alegría tiene que ser mucha, al ver pasar los días vividos para El con alegría, con optimismo, con la esperanza de ser un día sacerdotes, para hablarles a los hombres de El, en un colegio, en una parroquia o quizá en las Misiones ¿quién sabe?

Llegar a esto cuesta mucho ¿verdad? pero sois jóvenes y podeis luchar, debeis entregaros del todo, formar un corazón grande y generoso en vosotros, parecido al de Cristo donde quepan los hombres todos. ¡Animo! ¡Adelante! La victoria está en la cumbre, las cumbres están arriba y arriba hay que subir, cueste lo que cueste, con la esperanza de que allá os espera El.

Nosotros jóvenes de vuestra edad por vosotros ofrecemos nuestra oración, algún sacrificio y si es posible también nuestra limosna; nosotros es así como podemos ayudaros, y lo hacemos, pero también nos atrevemos a pedir os que nos deis ejemplo en todo, que seais modelo practicando las virtudes, dando consejos, etc. etc. Al seminarista se le da mucho pero también se le exige: por ejemplo, cuando está de vacaciones es siempre objeto de comentarios, favorables para él, si sabe vivirlas divirtiéndose alegremente, pero imaginándose también que lleva la sotana encima, puede reír, cantar, practicar los deportes, charlar con chicas, en fin, todo igual que los otros pero sabiendo que es diferente. Yo creo que para ser así no hace tampoco, tener complejo de chicos "raros", eso nunca, tampoco nosotros las chicas os consideramos así, puede muy fácilmente entre chicas saltar esta conversación: "oye, mira, aquel del jersey claro es seminarista" ¿sí? y luego todas a un tiempo !!qué chico más estupendo!!. Sí, podeis creerlo, de nuestros labios sale siempre es exclamación y nunca esa que vosotros imagináis +qué chico más raro!.

Sin orgullos ¡eh! pero yo os diré en nombre de la inmensa mayoría de las jóvenes que os miramos muy por encima de los otros, de los que estudian otras carreras, de los que tienen otros títulos en fin, de todos. Nos parece que sois demasiado para quedaros con nosotras y que soñais con algo más bello, teneis razón, os felicitamos.

Pero también nos gusta que en los bonitos días de verano a las ocho de la tarde, cuando algunas veces vamos al Rosario encontramos allí, dándonos ejemplo y diciéndonos a las que quisieramos ser mejores que tenemos razón, a vosotros, cada uno en los bancos de la iglesia de su parroquia, contándole a la Virgen las aventuras del día, mirándole con ojos puros y pidiéndole ayuda para todos. Y al salir a la calle y confundiros con el bullicio del mundo donde nadie os conoce saber mirar por encima, sin importancia los carteles de la película indecente, los bailes con ritmo loco de la juventud de hoy, las pandillas de bañistas en la playa vestidas demasiado a lo moderno ... y todas esas cosas que vosotros sabeis muy bien. Todos sabemos que como humanos teneis tentaciones pero como seminaristas podeis combatir las mejor.

Unos ojos que miran muchas veces al Sagrario yo creo que pueden dejar facilmente los atractivos del mundo.

Os saluda afentamente.